

Indicador Político

Martes 26 de Febrero, 2013

Carlos Ramírez



Oscar,
agente *undercover*
de la CIA

***Obama: cine,
política, manipulación**



Justo cuando la confirmación de John Brennan como nuevo director de la CIA se ha **detenido** en el Senado por su papel en asesinatos políticos autorizados por la casa Blanca, la *first lady* Michelle Obama anunció la mejor película ganadora del Oscar: *Argo*, basada en una operación **exitosa** de un agente de la CIA.

Desde mediados del siglo pasado el cine ha sido atravesado por la política, el poder y la lucha ideológica. La **cacería** macartista de brujas en Hollywood (1950-1956) en busca de comunistas aplastó la creatividad y condicionó el desarrollo del cine. En el 2010, en la 85ava. entrega de los *Oscar* la Academia **prefirió** premiar a Kathryn Bigelow por *The Hurt Locker*, una película que narra las peripecias de un escuadrón de bombas en Irak defendiendo la **libertad**, en lugar de la película *Avatar* de James Cameron --por cierto esposo de Bigelow-- porque contaba los daños de una **invasión** criminal de poderosos a una comunidad local, una especie de **metáfora** de los EU en Irak y Afganistán.

Por ello la presencia de la señora Obama **no** fue casualidad ni parte del *show business* cinematográfico, sino parte de una **operación** de relaciones públicas de la Casa Blanca para mostrar que la acción clandestina de la CIA en Irán con *Argo* puede ser exitosa para los intereses de los EU. Si se aplica la **malicia** se puede establecer la relación: Hollywood **no** premió *Zero Dark Thirty*, de Bigelow, porque **conflictuaría** la nominación de Brennan por el operativo de **asesinato** contra Osama bin Laden, una polémica asentada ya en el Senado.

La premiación de los *Oscar* tuvo como **contexto** el conflicto que tiene sumida a la administración Obama en una polémica dañina para su discurso *humanista*: el uso de los aviones no tripulados conocidos como *Drones* para operaciones de ataques contra zonas militares pero con **altos** daños colaterales en civiles e inclusive niños muertos. Uno de los arquitectos de los *Drones* ha sido precisamente Brennan, uno de los más **duros** asesores de Obama en materia de antiterrorismo y hoy nominado director de la CIA con nombramiento congelado en el Senado.

El guión de la película *Argo*, cuya premiación con el *Oscar* fue anunciada sorpresivamente por la *first lady* Michelle Obama, se basa en el caso del agente de la CIA, Tony Méndez, al frente de un **operativo** especial

y secreto en 1979, durante la crisis de los rehenes que derrotó la reelección del presidente Jimmy Carter y permitió el ascenso de Ronald Reagan como la parte culminante de la *guerra fría*. La operación de Méndez para **rescatar** a seis estadounidenses refugiados en la casa del embajador de Canadá fue exitosa, mientras la operación militar para tratar de rescatar a los casi cien rehenes en la ocupada embajada en Teherán **fracasó** por una tormenta en el desierto.

El debate actual en la comunidad política de los EU se está dando en el aspecto **criminal** del uso de los *Drones* para atacar posiciones enemigas sin arriesgar tropas pero con daños colaterales enormes y el papel de la CIA y la lucha antiterrorista de Obama casi **similar** a la de George W. Bush: violación de los derechos humanos, utilización legalizada de la tortura e incumplimiento de los derechos constitucionales y **asesinato** autorizado por el gobierno contra estadounidenses que formen parte de células de Al Qaeda.

De ahí que la Casa Blanca necesitaba un golpe de **efecto** que ayudara a *lavar* un poco el rostro de la CIA y la encontró en la rocambolesca película *Argo*, basada en la operación Tony Méndez, un agente de la CIA experto en **disfraces**. La presencia de la *first lady* en la presentación de *Argo* como la mejor película premiada --parte culminante de la ceremonia de la entrega de los premios *Oscar*-- se convirtió en una **maniobra** de relaciones públicas a favor del papel de la CIA en acciones ofensivas para salvar vidas de ciudadanos estadounidenses.

La confirmación de Brennan como director designado de la CIA está congelada en el Senado, junto con la de Chuck Hagel como secretario de Defensa. Brennan fue sometido a un **durísimo** interrogatorio en el Senado por su papel en la definición de una política antiterrorista agresiva y similar a la de Bush y por su relación con operaciones para **asesinar** presuntos antiterroristas sin juicios legales. La confirmación de Brennan también ha servido para **airear** el uso de *Drones* en operaciones militares activas que han matado no sólo presuntos terroristas sino civiles y niños en muchas partes del mundo.

Al justificar los asesinatos, el Departamento de Justicia elaboró un documento revelado por la NBC --texto íntegro en <http://www.estadoysseguridadnacional.mx/>



images/PDF/zona-cero/2013/02-febrero/zz-2013-02-13.pdf-- para **explicar** las razones, circunstancias y “marco legal” para usar la “fuerzas letal” en “un país extranjero fuera de las zonas de hostilidades **activas**”. Este documento ha obstaculizado aún más la confirmación de Brennan como director de la CIA.

En este **contexto** se percibe que la presencia de la *first lady* de los EU en la pantalla de la ceremonia de la entrega de los *Oscar* --no estuvo en Los Angeles sino que se trató de un enlace televisado desde la Casa Blanca.-- no fue parte de los planes de **frivolidad** de Obama para tratar de humanizar el cargo de presidente del país más poderoso de la tierra sino que formó parte de una **operación** política para maquillar el rostro de la CIA; así, la Casa Blanca estaría dando a la CIA el premio al mejor *make up* del año, justo cuando la CIA se encuentra en el centro de operaciones clandestinas con **asesinatos** autorizados por Washington.

La **presencia** de la Casa Blanca en la ceremonia de los *Oscar* dejó mal parada a la Academia porque la *first lady* no hubiera entregado el premio a la película de Bigelow sobre el **asesinato** de Osama bin Laden --tema central de *Zero Dark Thirty*-- ya que en la película se demuestra que los datos sobre la localización del líder terrorista se obtuvieron vía la **tortura** que autorizó George W. Bush y que **revalidó** Obama, un tema que la Casa Blanca quisiera **ocultar**.

Al final, los *Oscar* se redujeron a un acto **político** a favor de la política antiterrorista de la Casa Blanca.

www.grupotransicion.com.mx
carlosramirez@hotmial.com
 @carlosramirez